



Foreign Affairs, Trade and
Development Canada

Affaires étrangères, Commerce
et Développement Canada

olade

Organización Latinoamericana de Energía
Latin American Energy Organization
Organisation Latino-américaine d'Énergie
Organização Latino-Americana de Energia

Informe de la Estrategia de Género de OLADE

Sissy Larrea
Asesora de Equidad
de Género de OLADE

Victorio Oxilia Dávalos
Secretario Ejecutivo de OLADE

Byron Chiliquinga
Gerente del Proyecto de Cooperación
OLADE - Gobierno de Canadá

Julio, 2013

Informe de la Estrategia de Género de OLADE

olade

Organización Latinoamericana de Energía
Latin American Energy Organization
Organisation Latino-américaine d'Énergie
Organização Latino-Americana de Energia



Foreign Affairs, Trade and
Development Canada

Affaires étrangères, Commerce
et Développement Canada

Julio, 2013

Autora: Sissy Larrea Castelo
Asesora de Equidad de Género de OLADE

Secretario Ejecutivo de OLADE:
Victorio Oxilia Dávalos

Gerente del Proyecto de Cooperación OLADE – Gobierno de Canadá:
Byron Chiquinga

ÍNDICE

I. Antecedente	4
I. Resultados	4
II. Productos.....	4
II. Metodología	6
III. Problemática de Género en el Sector Energético en América Latina y el Caribe	7
I. Línea base gubernamental	7
II. Qué se ha hecho o escrito en el tema en LAC.....	9
IV. Análisis de Género	21
I. Marco conceptual	21
II. Elementos de Análisis de género en relación a energía.....	28
III. Ejercicio de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas de Género.....	34
IV. Objetivo, componentes, metodología, productos y matriz de implementación de la Estrategia de Género	36
1. Objetivo de la Estrategia.....	36
2. Componentes de la Estrategia	36
V. Bibliografía	47
I. Referencias de páginas web	48
II. Otra información de referencia no sistematizada:	49
VI. Anexo	51

I. Antecedente

A partir de mayo del 2012, en el marco del proyecto “Acceso a la energía sostenible para la Región de América Latina y el Caribe” con el apoyo de la Cooperación Canadiense, se inicia el proyecto “**Desarrollo de la Equidad de Género en la toma de decisiones en el sector energético**”, en el cual se planteaba la necesidad de construir una Estrategia de Género para OLADE.

En lo relacionado a género, el Plan de Implementación de Proyecto (PIP por sus siglas en inglés) define los siguientes Resultados y Productos:

I. Resultados

- 1100 Incrementar la capacidad de los gobiernos para desarrollar políticas energéticas sensibles al género, estrategias, planes y regulaciones en la región LAC.
- 1300 Incrementar la capacidad de OLADE en colaboración con otras instituciones para desarrollar relevante y efectivos capacitación en sensibilización de género en el sector energético.
- 2200 Mejorar la capacidad de las comunidades rurales para desarrollar y manejar sosteniblemente y género inclusivo sistemas energéticos.

II. Productos

- 1130 - Desarrollados Diálogos en principios de Equidad de Género en las políticas energéticas
- 1131 - Foro internacional en principios de equidad de género
- 2152 - Línea base en la participación de género en el sector energético y en el acceso a energía

- 2150 - Análisis de género en 5 Ministerios de Energía y lecciones aprendidas de los casos difundidos
- 2151 - Análisis de género en Ministerios del sector
- 2153 - Talleres de lecciones aprendidas en energía y género impartidos en LAC
- 2210 - Comités de mujeres establecidos
- 2213 - Asistencia a los comités de género y energía del proyecto RSE

II. Metodología

Previo a la elaboración de la estrategia se han realizado dos acciones fundamentales: una línea base en el sector energético de los países de OLADE; y la recopilación y análisis de información secundaria producida sobre el tema en la región (iniciativas, proyectos o acciones desarrolladas).

La línea base se realizó mediante información consignada en una encuesta enviada a los Ministerios o Entidades responsables del tema de Energía en la Región para conocer elementos **calves** como: si cuentan con personal formado en Género, programas o proyectos y la distribución por sexo del personal tanto administrativo como de dirección y toma de decisiones. Y en cuanto a la información secundaria, se ha realizado ¹una revisión de las iniciativas que en el campo del desarrollo o la política pública de América Latina se hayan llevado a cabo en el tema de Género y Energía. El documento de Estado de la situación recoge experiencias, ya sean documentos técnicos o teóricos que vinculan el tema de Género y Energía.

Este documento final de estrategia recoge los hallazgos más importantes de estos dos documentos anteriores (línea base y estado de la situación) y presenta el análisis de género realizado a partir de estos datos con una introducción de conceptos claves, un FODA que contribuyó a identificar los lineamientos claves o componentes de la estrategia y finalmente comparte con ustedes la Matriz de implementación 2012-2016 para la estrategia que será ejecutada en el marco de este proyecto CIDA-OLADE.

De igual forma, es importante mencionar que este documento incluye los comentarios a las versiones preliminares de la Estrategia realizados por parte de CIDA con fecha junio del 2013.

¹ Y se continúa esta revisión.

III. Problemática de Género en el Sector Energético en América Latina y el Caribe

I. Línea base gubernamental

El estudio de la línea base, pretendía, brindar una foto actual sobre la situación de incorporación del enfoque de género en los países de la región en el sector gubernamental, en concreto, conociendo sobre la distribución entre hombres y mujeres en cuanto a personal, responsabilidad de género, estrategias o acciones de género en cuanto a energía.

La línea base se realizó mediante información consignada en una encuesta enviada a los Ministerios o Entidades responsables del tema de Energía en la Región para conocer si cuentan con personal formado en Género, programas o proyectos y la distribución por sexo del personal tanto administrativo como de dirección y toma de decisiones.

De los 27 países miembros de OLADE, se obtuvieron respuestas de 13 países: República Dominicana, Barbados, Guyana, Guatemala, Nicaragua, Jamaica, Colombia, Ecuador, El Salvador, Uruguay, Perú, Bolivia, México.

En cuanto a los avances en transversalizar el enfoque de género en los Ministerios, de 13 países, 6 países reportan tener una Política o Estrategia de Género en su Entidad: Guyana (Agencia Guyana de Energía), Jamaica (Ministerio de Ciencia, Tecnología, Energía y Minas), Uruguay (Ministerio de Industria, Energía y Minería), Perú (Ministerio de Energía y Minas), Nicaragua (Ministerio de Energía y Minas), México (Secretaría de Energía).

De estos 6 países, 5 mencionan proyectos o iniciativas de género. Los casos más claros son México, Nicaragua y Uruguay; por lo que es evidente que en estos tres países el nivel de integración del tema es mayor.

Otra pregunta clave era relacionada al personal con alguna formación o capacitación en género pues evidencia tanto la sensibilidad de las autoridades para asumir este tema de manera

frontal, como los avances que pueden tener al ser asesorados de forma permanente desde el interior de la entidad. En cuanto al personal capacitado en género, Uruguay, Nicaragua y México, reportan concretamente tener **Personal con formación de Género** en su interior.

Las políticas de género al interno de una institución al ser asumida debe traer cambios con el tiempo en cuanto a la equidad en el acceso a puestos de decisión por parte de las mujeres; de ahí que nos parecía fundamental registrar el número de personal y la posición de forma desagregada por sexo. En la encuesta de OLADE se demuestra que en Uruguay, México y Nicaragua la política de género ha logrado tener impacto en la distribución de cargos de decisión política y estratégica:

En Uruguay 1 mujer ocupa un cargo Político (Directora Nacional) y 4 mujeres en cargos estratégicos (coordinadoras); frente a 1 hombre en decisión política (Director Nacional) y 1 en decisión estratégica (Coordinadoras).

En Nicaragua 1 hombre se encuentra en posición de decisión política (Ministro) y 1 en posición estratégica (Secretario general), frente a 1 mujer en decisión política (Viceministra).

En México se reportan 289 hombres en cargos de decisión política y estratégica frente a 252 mujeres en los mismos sectores. Aquí podemos notar niveles inferiores en las mujeres pero los números son aceptables debido al número de personal.

En el resto de los países hay datos bastante interesantes. Por ejemplo en República Dominicana a pesar de no tener una política o estrategia de género el número de hombres (59) y mujeres (61) en el sector administrativo es equitativo a pesar que por lo general los temas administrativos suelen ser destinados a las mujeres. En este mismo país el número de mujeres (7) y hombres (8) en posiciones de decisión es similar.

En contraste, el caso de Ecuador, El Salvador y Perú demuestran ser los casos típicos con tendencias a una concentración de mujeres en áreas administrativas y de hombres en sectores de decisión.

II. Qué se ha hecho o escrito en el tema en LAC

Si bien la contraparte principal de OLADE es el sector gubernamental de los países, para tener más antecedentes para elaborar la estrategia de género se hizo una revisión de estudios, manuales y experiencias sistematizadas (iniciativas, proyectos, acciones desarrolladas, buenas prácticas) que se encuentren disponibles en la Región en el tema de Género y Energía; así como recopilar algunas políticas de género de cooperaciones que podían guiar las acciones de la estrategia.

Una primera constatación de esta búsqueda es que el abordaje del tema de Género y Energía se lo ha hecho, fundamentalmente, ligado a las problemáticas del sector rural, es decir directamente relacionado con los Enfoques de Pobreza, Desarrollo Rural y Género. Por ejemplo, no encontramos trabajos que hablen de la problemática de género y energía en sectores de clase media y tampoco en sectores urbano marginales, tanto en ese tiempo como en el actual. Esta es una ampliación del enfoque que habrá que realizar con la medida del tiempo y el avance de la reflexión y la experiencia concreta de proyectos que vinculen las necesidades energéticas de las mujeres en sectores populares o urbanos, en general. Pues así como el tema ambiental, el cambio climático, el desarrollo sostenible y ahora la Energía no es solamente un asunto que le competa a las mujeres rurales o pobres; es un asunto de desigualdad y la generación de la igualdad en las oportunidades y la garantía de derechos en el acceso a los recursos del desarrollo.

Sin embargo, es interesante ver que la experiencia nos remonta a los años 90 cuando algunas agencias de cooperación y redes empiezan a escribir sobre la temática, en especial, derivados de experiencias en el ámbito ambiental y de desarrollo.

En términos generales se han encontrado manuales, estudios de caso, sistematizaciones de experiencias o proyectos en América Latina, Asia y África que relatan la relación del Género con la Energía principalmente en el ámbito de la producción de bioenergía, biocombustible a través de la biomasa, como leña, desechos animales o residuos de la producción agrícola; y ninguna experiencia en el caso de la energía no renovable del petróleo o gas. En el caso de los manuales, estos sí mencionan que en este tipo de producción se debe tomar en cuenta los criterios de género.

De acuerdo a esta revisión parece confirmarse que la relación de los dos temas es más sencilla y evidente en cuanto a lo que tiene que ver con energías renovables y de ahí que los proyectos que más se pueden encontrar son los conocidos como **cocinas mejoradas**, cocinas eficientes o demás términos similares; algunas de estas experiencias han dejado muy buenos aprendizajes y siguen siendo exitosos una vez que se han superado una serie de obstáculos técnicos y organizativos. La relación de las mujeres con la preparación de alimentos es clara y por eso que estos proyectos sean los más difundidos. Al tratarse del empleo de biomasa para cocinar los alimentos las mujeres están directamente relacionadas con estos aspectos y por lo tanto el involucramiento de mujeres y sus intereses es fundamental para los proyectos y al momento de decidir políticas y en los foros de discusión.

En este mismo sentido, también se han encontrado otras experiencias relacionadas con la producción de energía solar y su beneficio para los proyectos y emprendimientos productivos de las mujeres rurales. La generación de electricidad rural también es otro tema en el que varias experiencias han intentado vincular los dos temas.

Un importante aporte y avance cuando hablamos de Género y Energía es la existencia desde 1996 de una Red en Energía sustentable y Género con más de 8000 profesionales que la integran y que tiene presencia en 22 países. La Red cuenta con un sistema de capacitación permanente en Género y Energía a la cual asisten virtualmente también profesionales de América Latina. El objetivo de la Red es que las políticas, proyectos y programas explícitamente trabajen el enfoque de género para mejorar las oportunidades de servicios energéticos. Esta Red en el pasado ha apoyado el trabajo de algunas cooperaciones y agencias de Naciones Unidas para fortalecer capacidades en el tema. Para nuestra estrategia será importante esta alianza con la Red ENERGIA para avanzar en América Latina, al igual que otras instituciones que estén trabajando con la Red.

A continuación se detallan brevemente algunos de los estudios más significativos.² Seguramente esta búsqueda no será exhaustiva pues con seguridad habrá otras experiencias a las que no hemos tenido acceso o que ya no se pudieron por el corto tiempo recopilar:

En el año 2004, el Programa de Energía sostenible del PNUD conjuntamente con la Red Energía produce el manual: ***GENDER AND ENERGY FOR SUSTAINABLE DEVELOPMENT: A TOOLKIT AND RESOURCE GUIDE.***

El documento fue concebido para apoyar el trabajo de los planificadores de proyectos de energía, sector gubernamental de energía, ONGs, donantes, cooperación internacional en general, en la transversalización de género. El documento parte del reconocimiento de que en varios lugares del planeta la pobreza energética es aún evidente, es decir, la falta de servicios energéticos, como la electricidad, cocina, calefacción, refrigeración, transporte, comunicaciones, bombeo de agua. Y como ésta afecta de manera diferenciada a las mujeres.

El manual contiene conceptos claves para el enfoque de género, lecciones aprendidas de las experiencias de proyectos, estrategias para crear políticas energéticas sensibles al género, herramientas de planificación, indicadores de género y estudios de caso (Islas Solomon (2001) donde mujeres emprendieron un proyecto de micro-hidrosistema, India (2001), Proyecto de Biogás para cocinar, India (2003), proyecto de cocinas mejoradas , Uganda (1995), un proyecto de secadores solares que en principio fue pensado para mantener los alimentos por más tiempo y dirigido principalmente a la seguridad alimentaria; las mujeres plantearon la necesidad de usarlo para un emprendimiento productivo e incremento de ingresos, Kenia (2001), proyecto de estufas de combustión eficiente que tuvo éxito gracias al involucramiento de las mujeres en la capacitación, Malawi (2001), proyecto de ladrillos de biomasa, que eran realizados con material de desecho para el uso familiar y la venta, la capacitación se centró en las mujeres al ser las principales usuarias de la energía en las casas.

² Existe un documento extenso de estado de la situación, aquí solamente se encuentra un resumen para poder comprender la visión general de estos antecedentes.

En el año 2004, la UICN realizó para el PNUD una sistematización de experiencias sobre **género y energía** en Centroamérica: **UICN-PNUD, Sistematización de experiencias sobre género y energía en Centro América, Lecciones aprendidas**. En concreto, se sistematizaron 9 experiencias de 5 países (El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica) sobre iniciativas energéticas muy diversas donde el enfoque de género ha sido incorporado desde el inicio, una vez en marcha, o en ningún momento: Guatemala, el proyecto **Desarrollo de Microempresas por medio de Energía Renovable en la Región de Quiché**. **Costa Rica:** proyecto **Centro para la Investigación, Producción, Capacitación y Promoción de la Energía Solar y de la Educación Ambiental**, junto con la capacitación en energía solar se les da a las mujeres información sobre derechos de las mujeres. **Salvador:** En el proyecto **Uso de Energía Alternativa** para dar valor agregado a la producción de planes de desarrollo integral del hogar y la finca, a través de la deshidratación solar de frutas y planta aromáticas; se consideró para la integración del enfoque de género el acceso de las mujeres a la tecnología, fortalecimiento de la autoestima, capacidad para tomar decisiones y negociación. Y en el mismo país el proyecto **Buscando soluciones a la escasez de leña desde la perspectiva de género** en donde se construyeron 36 estufas mejoradas, donde se formó al personal en temas de género.

Por su parte la FAO también ha trabajado en el tema, especialmente relacionado con el uso de la biomasa. En este sentido, la publicación del 2011: **PROYECTO SOBRE LA BIOENERGIA Y CRITERIOS E INDICADORES PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA, Buenas prácticas socio-económicas en la producción moderna de bioenergía**, recoge, a partir de varias experiencias de campo, criterios e indicadores que deben ser tomados en cuenta para minimizar los riesgos y aumentar las oportunidades para los productores de bioenergía y no atentar contra la seguridad alimentaria. El estudio menciona que se ha documentado ampliamente sobre las buenas prácticas en la agricultura y la silvicultura pero muy poco sobre el uso de las mismas en la producción de bioenergía, especialmente desde el enfoque socioeconómico. El proyecto realizó una encuesta a productores de bioenergía para identificar ejemplos de buenas prácticas socioeconómicas y se recomiendan varias buenas prácticas en los temas de acceso a tierra, empleo, salarios y condiciones laborales, generación de ingresos e inclusión de los pequeños agricultores, seguridad alimentaria local, desarrollo comunitario, seguridad energética, mejora de la infraestructura energética, e Igualdad de género. En este último promoviendo el comportamiento empresarial

sensible al género, políticas y programas empresariales con enfoque de género y mujeres en posiciones de liderazgo.

En 2012, la Fundación Energía sin fronteras de España, publicó la Guía: **BIOMASA Y DESARROLLO. OPORTUNIDADES DE LA BIOMASA PARA MEJORAR EL ACCESO LOCAL A LA ENERGÍA EN COMUNIDADES RURALES AISLADAS DE AMÉRICA LATINA, GUÍA DE SENSIBILIZACIÓN**. En la guía, se hacía especial hincapié en destacar el papel de la electricidad como medio de acceso a servicios tan importantes como la salud, la educación y las telecomunicaciones. El estudio señala que la provisión de energía a poblaciones aisladas se hace posible gracias a formas modernas de biomasa como por ejemplo las cocinas mejoradas, o la transformación de la biomasa en biogás o en biocombustibles líquidos. Se plantea que usar biocombustibles incrementa el grado de abastecimiento de energía, diversifica la economía y genera empleo. Señala la importancia del análisis de género en todo estudio energético al evidenciar por ejemplo que las mujeres se encargan del trabajo doméstico, del cuidado de los hijos y que por lo general su trabajo no es remunerado económicamente, aunque sea productivo.

Se puede ver claramente en el estudio que varios son los efectos que se obtienen cuando un proyecto rural de biomasa tiene un compromiso de género y que las estrategias deben ser el desarrollo de capacidades, mejora de la salud y los medios de vida, la conciencia ambiental y la generación de oportunidades, producción y comercialización de tecnologías. A partir del biocombustible se puede generar empleos y mayor reconocimiento de las mujeres como productoras y usuarias de tecnologías innovadoras.

El documento registra experiencias de proyectos en cocinas mejoradas, por ejemplo las Turbococinas que son cocinas eficientes que disminuyen el consumo de leña en hogares y escuelas de El Salvador, a 100.000 familias y 3000 escuelas. Programa registrado como de MDL del UNFCCC. Así como otro programa emprendido por UpEnergy para El Salvador, Honduras, Nicaragua, México, Guatemala para facilitar el acceso a cocinas mejoradas por medio de la venta de grupos de micro- emprendedores, ONGs, redes locales, instituciones financieras. Los ejemplos del estudio permiten decir a los autores que aunque los proyectos no contemplen un enfoque de género,

si la mujer dice que sí a la tecnología, la tecnología va a funcionar y si ellas dicen que no, pues no funcionará; de ahí la importancia de incorporar el enfoque desde el inicio.

En 2007, el PNUD publicó el estudio: *Will tomorrow be brighter than today. Addressing gender concerns in energy for poverty reduction in the Asia-Pacific Region. Regional Energy Programme for poverty reduction*, en donde se señala que las mujeres tienen múltiples intereses en los asuntos energéticos por lo tanto es necesario incluir el enfoque de género en el diseño de los proyectos. Señala como la provisión de energía posibilita sus tareas productivas y reproductivas tanto dentro como fuera de sus hogares. Dos de las ventajas que señala este estudio que son valoradas por las mujeres en relación a la energía es el ahorro de tiempo y la mejora en las condiciones de salud, agua y saneamiento, además de permitir la mejora de sus ingresos y la oportunidad de educación. El estudio nos muestra el papel de las mujeres en la recolección de leña, carbón y estiércol y el impacto en la salud de la combustión de estas sustancias al interno de los hogares. Sin embargo, a nivel de políticas existe una ausencia de estas consideraciones y por lo tanto los intereses y necesidades de las mujeres no son incluidos.

Este reporte sobre el programa de Energía en la Región Asia ratifica la urgencia de generar opciones de acceso equitativo a la energía especialmente para mujeres al ratificar que los beneficios energéticos no son neutrales pues las mujeres y los hombres perciben los usos y las necesidades energéticas de diferente manera, mientras que las decisiones son por lo general tomadas solo por los varones. El estudio está basado en el análisis de brechas energéticas e identificación de soluciones en 30 países de la región en el 2005 y 2006.

En el 2006, la FAO desde su área de género produce una guía llamada *Energy and Gender, in rural sustainable development*. El documento es una guía para vincular el género con la temática energética rural, en una estrecha discusión de la pobreza rural y la pobreza energética; con el objetivo de mejorar la atención en el campo y la agricultura sostenible y cumplir los ODMs. En ese sentido, el desarrollo de la bioenergía contribuye a estos cometidos. Por lo tanto, el documento se centra en la energía en el marco del desarrollo rural y retoma sus experiencias de los años 80s vinculado a los temas de forestería y el papel de las mujeres. Reseña las principales consecuencias de la pobreza energética de las mujeres en las zonas rurales, por ejemplo ante la escasez de leña, forraje

y tierra disponible; que requiere que las mujeres destinen más tiempo en la búsqueda de los combustible para cocinar o del agua para las necesidades diarias; así como el impacto a la salud, por ejemplo por el humo producido de las cocinas al interior de los hogares.

Desde los años 90s FAO diseñó e implementa un programa de capacitación para sus proyectos que se denomina SAGA- Programa de Análisis de Género Socio Económico en su traducción en español y que incluye herramientas para incorporar el enfoque en la gestión de proyectos rurales; señalan que este manual puede ser adaptado a proyectos de energía. El estudio señala casos de Asia y África sobre las dificultades de las mujeres para acceder a los medios energéticos para sus necesidades; por ejemplo grandes distancias para recolectar leña. Los datos de indicadores socio económicos de América Latina son más alentadores frente a los de Asia y África; sin embargo, el estudio señala que los datos ocultan inequidades entre países y al interno de los países en cuanto acceso a educación, salud, agua, electricidad y bienes. Inequidades que deben ser vencidas para avanzar en el desarrollo y la lucha contra la pobreza. Según los datos de FAO, las mujeres destinan alrededor de 8 a 11 horas al día para aprovisionarse de leña o biomasa y agua, mientras que los hombres de 1 a 2 horas, por lo tanto es claro que esta es una tarea asignada a ellas y que les toma demasiada inversión de tiempo.

El cambio climático es un factor clave cuando se trata de la energía, especialmente por la combustión de petróleo, gas y carbón; y su contribución al efecto invernadero del planeta; por lo que el uso de tecnologías energéticas eficientes es importante. El manual menciona la importancia de tratar los temas del cambio climático con enfoque de género por el impacto que genera en las mujeres, por ejemplo la desertificación, la contaminación, lo que impide o disminuye las posibilidades de las mujeres de insertarse en actividades productivas que generen ingresos o para obtener créditos. (Masika, 2002; en FAO, 2006, pág. 26). Con todos estos antecedentes se señala la importancia de centrarse en los aspectos sociales del acceso a la electricidad y a soluciones diversas, como mini-hidrogeneradores, turbinas de viento, sistemas de biocombustible comunitarios, paneles solares fotovoltaicos.

En el 2008, la GIZ, publica el documento *Poverty and Cooking energy within local and global contexts*. El texto se enmarca en la relación que existe entre la debilidad de acceso a los

recursos energéticos y la pobreza; y en especial de las mujeres. De ahí que el acceso a energía limpia y eficiente para cocinar sea un objetivo clave en muchos proyectos nacionales. La dependencia de las mujeres al uso de productos de la biomasa es mayor en las zonas rurales pobres o en las zonas urbanas pobres. En África, por ejemplo, menciona el estudio que el 60% de las mujeres rurales sufren de la escasez de leña. La migración masculina y las dificultades para acceder a créditos son otra realidad que afecta a las mujeres y que se añade a la inseguridad energética. Adicionalmente la dificultad de las mujeres para acceder y permanecer en los centros de educación superior en carreras en el sector energético que tradicionalmente han sido de los hombres. En cuanto a los impactos positivos en los proyectos de cocinas mejoradas se puede ver que la venta de las cocinas mejoradas pudiera generar incremento en empleos para mujeres, mejorar las tecnologías para la preparación de alimentos puede revertirse en mayor tiempo para las mujeres para dedicarlo al estudio, la salud o mejorar los ingresos.

Finalmente el artículo trabaja algunas sugerencias para los proyectos, como: Desagregar los datos de los beneficiarios de los proyectos por género, analizar la forma en que afectaría el proyecto tanto a hombres como mujeres de manera separada, implementar sistemas de capacitación para incrementar la sensibilidad al tema, asignación presupuestaria para realizar capacitación, monitoreo y evaluación de los resultados.

El PNUD por su parte tiene un programa llamado : la Comunidad de Práctica de Sellos de Equidad de Género que la conforman organizaciones certificadas en el marco de Programas de Certificación en Equidad de Género de empresas públicas y privadas en Brasil, Costa Rica, Chile, México y Uruguay. Varias empresas de la Región se encuentran certificadas, sobretodo en Chile (Sector Minero) y en Brasil como Eletronorte, Petrobrás, Itaipú Binacional. Las empresas han presentado sus experiencias y han mantenido el sello por sus buenas prácticas en Género. Este proyecto permite tener otras aproximaciones al tema y sobretodo innovación. Por ejemplo, en Nicaragua: Un proyecto de Pequeñas Centrales Hidroeléctricas apoyado por el PNUD que logró incidir al interno del Ministerio de Energía y Minas, pues se diseñó un instrumento de aplicación para el proyecto, un Plan de Capacitación para el personal. En el Salvador, también encontramos una experiencia conocida como “cocinas mejoradas”, que fue apoyada por el Programa de Pequeñas Donaciones de Naciones Unidas, para 77 familias en comunidades y familias de escasos recursos

económicos, y deficiencia en servicios básicos de agua potable, energía eléctrica. El proyecto tenía un plan de aplicación hasta el 2013.

Nuestra revisión también nos llevó a identificar varios manuales de la cooperación internacional o de los organismos multilaterales en que se hace referencia a los temas de energía, ya que constituyen una fuente de conocimiento y formación para el futuro de este proyecto, a continuación los más significativos.

En el 2000, la Agencia Internacional de Desarrollo de Canadá produjo el Manual: *“Accelerating change, resources for gender mainstreaming”*, que incluye varias herramientas para realizar la transversalización del enfoque de género en el desarrollo, conceptos claves de género y los componentes que debe tener el mainstreaming. Este manual se construyó a partir de experiencias concretas del trabajo de ACIDI, como por ejemplo la asesoría en Asia (Bangladesh, Filipinas e Indonesia) a los Mecanismos de la Mujer Entidad destinada a fortalecer la equidad de género y los derechos de las mujeres) para transversalizar el género.

En el documento se trabajan con claridad conceptos muy usados en el desarrollo y el enfoque de género, como sexo-género, MED (Mujeres en Desarrollo), GED (Género en Desarrollo), Equidad de Género, con el fin de establecer un entendimiento común sobre los mismos.

Este manual es un aporte muy interesante pues contiene los conceptos necesarios a tener en cuenta en el tema, y en especial lo necesario en el proceso de mainstreaming, como es el fortalecimiento de las capacidades de una institución: Capacidades organizativas, Capacidades individuales (de liderazgo, investigación, academia, planificación, análisis, negociación, implementación, capacitadores, sociedad civil involucrada). Entendido el mainstreaming como *“Examinar más exhaustivamente en las relaciones entre hombres y mujeres en el acceso y control sobre los recursos, toma de decisiones y los beneficios y recompensas de un sistema en particular. Este sistema puede ser una organización, un gobierno o una sociedad entera”* (CIDA, 2000, PÁG. 5. Traducción propia).

El manual si bien no trabaja específicamente los conceptos de energía y su vinculación con género si permite tener herramientas generales en el desarrollo y proyectos que pueden ser adaptados.

Una de las estrategias que para ACIDI son un mecanismo importante para fortalecer los temas de género es establecer ALIANZAS estratégicas en estos temas como un nuevo mecanismo de ayuda y apoyo en los temas de género; además para fortalecer el diálogo en género: *“El diálogo político es una herramienta que va creciendo en importancia en el contexto de las nuevas modalidades de ayuda. El diálogo político ³ requiere de un conocimiento del contexto político, desarrollo de alianzas y una visión común con los aliados sobre lo que es la equidad de género; así como incidencia de forma sistemática para que los elementos de equidad de género sean incluidos.”*. (CIDA África Branch, 2006, pág. 1. Traducción propia).

Esta es una de las sugerencias que hemos tomado de ACIDI en esta estrategia de género de OLADE.

En 1998 la Agencia internacional Sueca de Cooperación al Desarrollo, produjo el manual ***MAINSTREAMING EQUALITY BETWEEN WOMEN AND MEN: HANDBOOK ON GENDER PERSPECTIVES IN ENERGY SECTOR DEVELOPMENT***. Este es el documento más antiguo que trata los dos temas de manera clara y su propósito es el de capacitar al sector.

El manual señala las consideraciones y los mecanismos de género a tomar en cuenta en los proyectos de energía, como tarifas, políticas de precios, provisión de energía rural, toma de decisiones, creación de oportunidades de empleo para mujeres. Según el trabajo de investigación de SIDA, en el sector energético se tiende a pensar en que las políticas energéticas son neutrales en cuanto a los impactos en género, es decir que beneficiarán por igual a toda la familia y a hombres y mujeres; por lo tanto se sugieren algunas acciones de políticas para promover la equidad, entre ellas: promover la concientización de género, realizar análisis de los sectores, identificar proyectos y

³ O lo que se denomina en la terminología de género el advocacy.

consultorías especializadas, añadir los temas de género en las revisiones anuales de los proyectos, evaluar y monitorear el tema.

El aporte más interesante del manual es la precisión que hace sobre los supuestos que se suelen hacer cuando se trabaja la planificación y las políticas energéticas y que terminan afectando a la participación de las mujeres y la equidad de género. A continuación, algunos de estos supuestos:

- Pensar que las políticas macro energéticas afectan o benefician por igual a hombres y mujeres. En este punto existen evidencias de algunos proyectos de energía para los hogares, como por ejemplo, cocinas que no han resultado del todo eficientes por la falta de consulta y trabajo conjunto con las usuarias previamente.⁴ Otro ejemplo es el tema de tarifas, de enorme importancia para las mujeres, pues afectan las principales actividades de generación de ingresos de las mujeres como la preparación de alimentos para la venta, cerámica o tejidos y confección de ropa en los hogares; actividades que por lo general son realizadas en sus propios hogares
- El supuesto de que el incluir mujeres en puestos de decisión en los proyectos de energía y ampliar el acceso de las mujeres de ingeniería, planificación, etc.; automáticamente se logrará más equidad pues hay que aumentar su conciencia y la de todos los planificadores.

Si bien el Banco ha publicado sistemáticamente desde los años 80⁵ experiencias que dejan ver la forma en que la economía debe contener al enfoque de género, queremos resaltar una publicación reciente de 2012, que a pesar de no hablar específicamente del tema de energía es sumamente útil para dimensionar los aportes económicos de las mujeres. El informe, ***THE EFFECT OF WOMEN'S ECONOMIC POWER, in Latin America and the Caribbean***, ratifica que la contribución de las mujeres en América Latina a la reducción de la pobreza y la extrema pobreza entre el 2000 y el 2010 ha sido fundamental. El estudio señala que sin su participación en el mercado

⁴ Se cita este caso del estudio de Cecelski, 1992; en SIDA 1998.

⁵ Conocidos por el título de: “*Engendering development: through gender equality in rights, resources and voice*” o “*Enhancing women’s participation in economic development*”.

laboral latinoamericano y caribeño, el incremento de la extrema pobreza hubiese sido de 30% más alto. Actualmente la tasa de población en extrema pobreza es de 14.6 comparado con el 17.7 % del 2010 (*World Bank*, 2012⁶). Sin embargo, las malas condiciones de trabajo que enfrentan las mujeres tanto en las zonas rurales como en las zonas urbanas es una realidad que no se compadece con los avances estadísticos. En cuanto a salarios, la brecha se ve particularmente en profesiones de alto nivel y en países como: Brasil, Chile, México y Perú. Esta realidad está cambiando poco a poco porque cada vez se ven mujeres en posiciones profesionales incluso más jóvenes que sus colegas masculinos. Las brechas se profundizan por factores como la violencia de géneros o el embarazo adolescente, ambos altos en América Latina.

Otra realidad es que hay un número creciente de hogares cuyo único sostén de la familia son las mujeres: el 17% en general y el 19% en las zonas urbanas; los cuales corren mayor riesgo de pobreza por las condiciones de desigualdad en las que deben realizar su trabajo. La pobreza en América Latina, aún cada 1 de cada 4 personas son pobres y más de 1 de cada 10 no puede satisfacer sus necesidades básicas de alimento (*World Bank*, 2011b). La región sigue siendo la más inequitativo a del mundo, El país más equitativo de la región, Uruguay, aún es más desigual que el más desigual de Europa (Portugal).

⁶ *World Bank, The effect of women's economic power in Latin America and the Caribbean, World Bank LAC, 2012.*

IV. Análisis de Género

I. Marco conceptual

Para saber por qué deberíamos trabajar los temas de género cuando hablamos del tema energético es necesario introducir algunos conceptos básicos del enfoque de equidad de género.

GÉNERO

El concepto de **género** fue introducido por el feminismo anglosajón. John Money, en 1955, ya hablaba de "papel de género" para referirse a las conductas atribuidas a los varones y a las mujeres.

En Latinoamérica una de las mujeres estudiosas del tema género es Teresita de Barbieri, para quien los sistemas de género son el conjunto de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual, anatómica y fisiológica, y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y, en general, a las relaciones entre las personas, *“por eso el análisis de género implica necesariamente estudiar formas de organización y funcionamiento de las sociedades, además de analizar las relaciones sociales”*.

Quizás el concepto más claro sería el de Ester Boserup (1991):

El concepto de **género** se refiere a las características socio-culturales e históricas que determinan la forma como el hombre y la mujer interactúan y dividen sus funciones. Estas características son modificables en el tiempo y varían de una cultura a otra”. (Boserup:1991).

Pero las diferencias entre hombres y mujeres son variables y sujetas a la dinámica social y cultural. De hecho, estas relaciones han cambiado en los últimos 50 años, especialmente por una mayor presencia de la mujer en la sociedad. Del tiempo en que se viva, de los valores de la sociedad y de lo que sea considerado como normal o natural dependerá, en gran medida, la construcción de las **identidades** de género y del **sistema** de género en el cual se encuentren inmersas.

Sistema sexo – género

Sexo son las características biológicas corporales con que nacemos hombres y mujeres. Son características naturales y, por lo tanto, no cambian.

En síntesis el Género son las cualidades (formas de ser, de pensar, de sentir y de actuar), las características socioculturales de comportamiento, funciones y responsabilidades atribuidas a mujeres y hombres a partir de sus diferencias biológicas. El género masculino y femenino es una construcción histórica y social y por lo tanto puede cambiar. Aprendemos a ser como somos según la cultura, la clase social.

Si bien la propuesta del **sistema sexo - género** fue planteada desde el año 2000 y en la actualidad aún es muy usado en procesos de capacitación y discusión frente a naturaleza (lo biológico) y cultura (lo aprehendido). Se debe concebir al género como un **sistema**, formado por hombres y por mujeres (jóvenes, viejos, niños), en interrelación. A su vez, con el resto de elementos que forman parte del sistema, como son los factores económicos, políticos, culturales.

Lo importante es reconocer que el tratamiento de la temática de género debe ser abordado de manera integral, y no en forma aislada, pues la construcción de las **identidades** de hombres y mujeres se da sobre la base de todos estos factores interactuantes.

La construcción de la **identidad de género** es la base fundamental de la cual parte toda relación de género, y es eso lo que nos interesa conocer en cada tema que lo relaciona por ejemplo, en este caso la energía. Como lo menciona Teresa Valdés (1995): *"La constitución de sujetos sociales individuales y colectivos - ha tenido como prerrequisito la consolidación de una identidad, de una conciencia de sí, de un sentido de sí mismo con relación a los demás"*. Cuando hablamos del nivel colectivo, de la construcción de las identidades, con contenidos de género, hablamos de "una identidad social" producida por varios factores interactuantes entre sí; uno de ellos es la relación

⁷ Referirse a Valdés, Teresa, "Identidad femenina y transformación en América Latina", En Género e Identidad: 1995:15.

con el ambiente y los recursos de los cuales puede hacer uso la persona o la comunidad; es decir el entorno ambiental, el entorno social y cultural.

En esta perspectiva, el conocer las distintas formas de relaciones de género, **los roles** que cumplen hombres y mujeres en una sociedad en concreto, nos permitirá adentrarnos en esas identidades sociales, que se expresan en lo cotidiano y legitiman las conductas colectivas del cómo “ser hombre” y cómo “ser mujer” en cada sociedad o grupo.

Puesto que la identidad se forma en contraposición del otro y sobre la base de las diferencias de los grupos y la interacción de las sociedades, la identidad de género es otra más de sus formas.

Pero para lograr un acercamiento a la **identidad** debemos reconocer que nuestra identidad se forma primero como una afirmación frente al otro: *"Cuando un grupo o una persona se definen como tal, lo hacen como medio de diferenciación en relación con algún grupo o persona a la cual se enfrentan"*. Es una identidad que surge por oposición y que no se puede afirmar en aislamiento.

La identidad basada en el género se construye en la diferenciación del “otro” y la otra” (hombres y mujeres) que mantienen relaciones conflictivas y complementarias a la vez. Y en donde muchas ocasiones se crean brechas y desigualdades que es preciso corregir, una de esas es la desigualdad basada en el género, por ejemplo que las mujeres tengan menos acceso a los recursos productivos, como puede ser el caso de los energéticos, al ser aisladas de los procesos de decisión de los proyectos energéticos o de las políticas nacionales en relación a la energía por cuanto se considera que su rol es pasivo y que no es necesario identificar sus necesidades en el suministro de energía o construcción de plantas hidroeléctricas, o de beneficios de la inversión petrolera.

El análisis de los **roles de género**, permite observar el escenario en el cual la identidad genérica se construye y por la cual hombres y mujeres son diferentes de acuerdo a la lógica social determinada y a los procesos históricos particulares que ha vivido un grupo.

El uso diferenciado de los recursos así como la valoración que se les asigna por género tiene una relación directa con los **roles** que cada sociedad o grupo asigna a hombres y mujeres.

Los roles de género son determinados por la división del trabajo y las responsabilidades por género.

Son socialmente construidos, aprendidos y dinámicos.

Varían a través del tiempo y según la clase social, la etnicidad, la cultura, entre otros factores. Por sus *roles de género*, los hombres y las mujeres participan diversamente y su participación recibe una valoración desigual en los diferentes ámbitos.

Tipos de roles:

- **Reproductivo:** el trabajo doméstico, de cuidado y educación de hijos/as, de mantenimiento del hogar y de las relaciones familiares.
- **Productivo:** la producción de bienes, servicios y recursos para su propio sustento y el de su familia.
- **Comunitario y político:** son las responsabilidades cívicas, religiosas, políticas y de organización.

Es importante que el personal del sector energético aprenda a identificar con prontitud y eficiencia los roles de las mujeres en los proyectos para lograr involucrarlas en todos los procesos, promover su participación en la toma de decisiones y en los beneficios de los proyectos, como por ejemplo en la capacitación y asistencia técnica. Es importante identificar por ejemplo que las mujeres pueden ser el grupo que se encuentre ausente de los temas energéticos aunque sean unas de las principales usuarias y por lo tanto aliadas en el desarrollo.

Esas relaciones de género, que se generan en torno a una historia real de hombres y mujeres se ven plasmadas en los roles de género, por ejemplo en su unidad más elemental, en el sistema familiar. Es ahí donde se reconocen las diferencias, se refleja el poder y se recrea la identidad de un grupo; por lo tanto decir que un proyecto energético o una política energética beneficia por igual a todos los miembros de la familia es erróneo.

Los roles de hombres y mujeres dentro del sistema de vida en las esferas domésticas, productivas y comunitarias no pueden ni deben ser analizados ni descontextualizados del entorno histórico, político, económico y cultural en que se vive. Este sistema de vida no es, sin embargo, una unidad armónica, donde cada uno asume su rol sin conflictos y tensiones.

Sin embargo, lo que nos interesa en relación con los temas de género es “la posibilidad de cambio”, en especial por la crítica que en muchas ocasiones surgen desde sectores que defienden que todo patrón cultural, aunque resulte injusto o inequitativo para ciertos sectores como pueden ser las mujeres, debe mantenerse y respetarse. De ahí que sea importante identificar las brechas de participación de acceso a recursos productivos y energéticos y realizar acciones para que sean solventadas. Por ejemplo, con capacitación específica para mujeres, brindando crédito a mujeres para emprendimientos productivos a partir de la obra energética, promoviendo la formación y empoderamiento de los liderazgos de mujeres en los proyectos de desarrollo o en los niveles de decisión de las empresas y el Estado.

No existe un solo sujeto “mujer” sino por el contrario una diversidad de mujeres con anhelos, historias y contextos distintos; y por lo tanto, con diversas formas de vivir las relaciones de género y por ende la subordinación.

En otras palabras, **las identidades de las personas que se construyen a partir de las condiciones de género, de etnia, clase y de edad determinan la relación que se establece con el entorno ambiental. Relaciones que se construyen desde las esferas del poder.**

En el debate del desarrollo, el concepto de género ha sido manejado de dos formas y dos enfoques. El enfoque MED y el enfoque GED.

Enfoque Mujeres en el Desarrollo (MED)

A partir de la declaración de la década de la mujer promovida por las Naciones Unidas (1976-1985) se refuerza⁸ “...el proceso de incorporación rápida de las mujeres en los proyectos de desarrollo de cada país, entre ellos Ecuador. Se establece lo que se denomina el "Enfoque Mujeres en el Desarrollo" (MED) en donde el objetivo central era lograr mayor eficiencia y un desarrollo efectivo a través de componentes específicos para mujeres, con el fin de incrementar la productividad femenina y sus ingresos”.

Enfoque Mujeres en el desarrollo, MED, busca integrar a las mujeres al desarrollo dotando de recursos para ellas en un intento por aumentar su eficiencia en los roles que desempeñan.

Bajo esta perspectiva los proyectos fueron, o en muchos casos aún son de corte asistencialista y no han realizado cambios estructurales en las mujeres y sus vidas, o también se centraron en fortalecer el rol exclusivo de la mujer como madre y solo buscar la eficiencia de los proyectos; de ahí que esta corriente MED siga recibiendo críticas.

Enfoque Género en el Desarrollo (GED)

Este enfoque ingresa en la mayoría de los países de América Latina desde los años 90 y es una visión más integral de las problemáticas de las mujeres y su situación de subordinación; es decir identificar las brechas de desigualdad y proponer cambios en la gestión del desarrollo para cambiarlas y construir sociedades más equitativas y justas:

El enfoque GED basa sus intervenciones en el análisis de los roles y las necesidades de hombres y mujeres buscando empoderar a las mujeres, mejorando su posición con relación a los hombres. Trabaja por la equidad y los derechos humanos.

Esta nueva posición cuestiona la uniformidad de aquel sujeto mujer y la visión funcional de incorporar a las mujeres por asuntos de eficiencia para el desarrollo además de cuestionar los

⁸ Hernández Katya, Larrea Sissy, Gallier Silvie, “El surgimiento de mujeres líderes indígenas, entre el discurso étnico y el discurso de género, el caso de la COMICG, FLACSO, mimeo, 2000, pág. 6.

modelos de desarrollo que persiguen únicamente los beneficios económicos sin tomar en cuenta los aspectos integrales de la vida y en especial las relaciones de poder que condicionan los beneficios del desarrollo.

Diferencias entre MED - GED

Mujeres en desarrollo

- El problema: exclusión de mujeres en los proyectos.
- El objetivo: mayor eficiencia.
- Plantea proyectos o componentes solo de mujeres para la productividad e ingresos.
- Integrar a las mujeres en los procesos ya existentes.

Género en desarrollo

- Cuestiona las relaciones desiguales de poder (ricos - pobres, mujer - hombres).
- Busca el desarrollo equitativo y sustentable. Hombre y mujer participan en la toma de decisiones.
- Reconoce la subordinación de las mujeres.
- Identifica necesidades de hombre y mujer para mejorarlas.
- Modifica las relaciones inequitativas, supera desventajas. Propone poder para las mujeres.

Esta corriente GED es la que planteamos para OLADE y sobre la cual construiremos los cambios que proponemos para el sector energético con el que trabajamos.

II. Elementos de Análisis de género en relación a energía

Cuando hablamos de mujeres pensamos en las tareas que socialmente han sido asignadas a ellas, como los roles de reproducción de las familias y por lo tanto el cuidado diario de su alimento, su salud; en otras palabras, garantizar la seguridad alimentaria y el bienestar familiar en general. Esa es la realidad que también está presente cuando pensamos la relación con la energía.

En el área rural las mujeres están relacionadas con la **agro-biodiversidad , la provisión de leña y agua, clasificación de semillas, preparación de alimentos, labores agrícolas en todos los ciclos productivos, almacenamiento de especies, labores culturales (como el control de plagas), crianza de animales (en especial de especies menores), comercialización en mercados locales, medicina tradicional para el cuidado de la familia.** Sus tareas están directamente relacionadas con la transmisión de la cultura y las tradiciones. Todas estas actividades suponen una cantidad de disponibilidad de energía de calidad; lo cual no siempre es posible.

En las zonas urbanas, las mujeres, sin bien se han incorporado al sector laboral tampoco han dejado de ser responsables (en muchos casos sin la ayuda de sus compañeros, esposos o convivientes) de las tareas domésticas lo cual les supone largas jornadas de trabajo para responder a sus trabajos fuera de casa como a los que son dentro del hogar. Esto no siempre es reconocido y valorado y tiene que ver con la pobreza de tiempo de las mujeres.

Estas circunstancias no son tomadas en cuenta en las políticas energéticas y menos aún en las laborales. Las mujeres de los sectores urbano populares se ven en la necesidad de solventar las necesidades de sus hijos e hijas y ante las pocas posibilidades, por la falta de educación formal, de obtener trabajos mejor remunerados, emprenden en negocios de venta informales. En estos emprendimientos y en las tareas diarias el contar con fuentes de energía eficientes y a costos accesibles es fundamental. Estas mujeres se encuentran en el sector informal o en el de servicios,

como trabajadoras del hogar remuneradas, en muchos casos bajo relaciones laborales no formales y sin protección social o derechos básicos, en varios de los países de América Latina.

Del sector urbano, no encontramos ningún estudio que hable de estos temas en el medio energético o que sea mencionado, por ejemplo, el momento de elaborar tarifas eléctricas a pesar de ser el tema de la electricidad uno de los asuntos más abordados en el sector.

Al desagregar las tareas de las mujeres vemos que no solo, que se encuentran sobrecargadas de trabajo, tanto en las zonas rurales como urbanas, y que sufren de pobreza del tiempo para mejorar sus condiciones; también vemos que existen varias desigualdades de género que se agravan por otras condiciones como la clase social, la pertenencia étnica o la preferencia sexual o de discapacidad.

Para reflexionar a continuación unos pocos datos estadísticos nos indican las brechas de desigualdad que se viven aún entre hombres y mujeres:

- Del total de 1.4 billones de personas que viven en pobreza en el mundo, el 60% son mujeres. (*World Bank*, 2008, UNFPA, 2008).
- Dos tercios de los 960 millones de los analfabetos son mujeres y de los 130 millones que no asisten a la escuela el 70% son niñas. En los países en desarrollo, 222 millones de mujeres tienen necesidad insatisfecha de planificación de la familia y es necesario agregar 4.100 millones de dólares a la financiación para satisfacer las necesidades actuales y las de la creciente población de jóvenes. (UNFPA, 2012).
- El tiempo de género nos indica que las mujeres rurales deben emplear 18 horas al día en las tareas a ellas encomendadas socialmente, frente a las 12 que los hombres trabajan. En las zonas urbanas, las mujeres trabajan 15 horas y 10 los hombres. Esto habla de una pobreza de tiempo para educarse, capacitarse o descansar.

Las condiciones de desigualdad hacen que sea necesario aplicar medidas de políticas o proyectos sensibles a estas diferencias y que contribuyan a disminuirlas y no a ignorar o peor aún a aumentarlas.

Mediante la aplicación de esta visión del enfoque de género pudimos identificar en el sector energético esas condiciones de DESIGUALDAD que pueden estar viviendo hombres y mujeres en el acceso y control de los recursos energéticos, ambientales y de desarrollo; es decir, en el beneficio y toma de decisiones.

Los hombres y las mujeres tienen diferentes necesidades energéticas por sus roles de género y por lo tanto la falta de energía o la falta de acceso, es decir la posibilidad de usar algún recurso energético, tiene diferente impacto en hombres y en mujeres. Este análisis nos deja ver claramente como las mujeres son las principales USUARIAS DE ENERGIA, ya sean por sus distintas tareas productivas (producción de alimentos o de iniciativas de comercio), ya sea en zonas urbanas como rurales o por su trabajo doméstico no remunerado para la reproducción de sus familias.

A pesar de ser principales usuarias de energía ellas se encuentran ausentes de los sectores donde se toman las decisiones sobre los recursos energéticos y oportunidades y beneficios de la industria de producción y distribución de energía pues se considera que es un tema exclusivamente técnico y neutral al género.

La pobreza energética no afecta, como muchos tienden a creer, de manera igual a toda la familia; pues las mujeres se ven afectadas de manera más directa al no poder satisfacer las necesidades básicas de la familia pues son las responsables principales del hogar; es decir no pueden disponer de energía para la cocina, el aseo, y todo lo relativo a la economía del hogar.

Todo este proceso nos ha dejado claro los **Desafíos para la Región:**

Primero es necesario que el sector energético comprenda la necesidad de **formar equipos sensibles al enfoque de género** para que puedan apoyar los proyectos y políticas que se elaboran en hidrocarburos, electricidad, energías renovables. Como vimos en la línea base, muy pocas mujeres

están involucradas en el sector energético y en la planificación energética; y aún menos mujeres están formadas en el enfoque de género por lo que no es común que hablen de las necesidades de las mujeres. Por lo tanto, es importante que las autoridades del sector energético, que es la contraparte natural de OLADE, comprendan que el sector energético no es neutro a las necesidades de género y que cada acción que se realiza afecta de forma distinta a hombres y mujeres.

Es necesario que se **hable del tema en los Foros regionales** de los sectores oficiales, sea OLADE o no el organizador; que dicho sea de paso, la mayoría de asistentes y decisores son hombres.

Otro reto es **hacer más amigable el sector a la participación y el trabajo de las mujeres** en espacios técnicos y de decisiones. No será posible acortar las brechas sino incluimos más mujeres profesionales formadas y sensibles a la equidad de género en un sector que ha sido fundamentalmente masculino.

Es preciso además **trabajar en estadísticas regionales** que nos den cuenta de las brechas en el acceso a los recursos energéticos. Por ejemplo sería importante tener datos estadísticos desagregados por sexo, ya sea en estudios locales, sobre la biomasa que es la principal fuente de energía para muchas mujeres. Estos datos no están disponibles o no se ven como importantes en los tomadores de decisión. Las estadísticas han sido siempre un reto en la consecución de los derechos de las mujeres y el tema energético no es una excepción, pues siempre los responsables de estos temas que, por lo general, son hombres aducen dificultades técnicas para conseguir esos datos, lo cual en suma es falta de compromiso político con el cambio y los derechos de las mujeres. Esa tarea será ardua pero es preciso contar con avances en el tema empezando con países que tomen con seriedad el tema para lograr a futuro un cambio regional.

También se hace urgente **contar con herramientas de capacitación** que incluyan casos de países de Latinoamérica y el Caribe de forma que podamos identificarnos con nuestra realidad cultural y geográfica pues la mayoría de lo producido es con casos de Africa y Asia.

En un momento en que varios países de América Latina están hablando de transformar su matriz productiva es necesario contar con datos de la relación del Género con la Energía y de cómo el Enfoque de Género y los Derechos de las mujeres deben ser contemplados en la planificación energética. El reto no es fácil de lograr pues el tema a pesar de estar en el escenario aunque sea de forma débil e irregularmente desde los años 80 sigue siendo considerado como meramente técnico.

Por otro lado, las políticas energéticas impulsadas por los países suelen dirigirse al suministro de Energía y no del ciclo de **desarrollo integral** que puede y debe estar unido a la fuente de energía; dicho de otra manera, atrás de la luz, el panel solar, o la planta eléctrica puede promoverse el proyecto productivo de las mujeres, el crédito, la asistencia técnica; etc; y con ello la mejora de las condiciones de vida de las familias y la lucha contra la pobreza.

Es necesario dar **el acceso a las mujeres a las tecnologías y medios modernos de energía**, eso las independiza económicamente y contribuye a tomar decisiones sobre sus vidas, tener alternativas productivas y disminuir su tiempo de trabajo en las tareas del cuidado.

OLADE hace una apuesta y contribución a su trabajo regional al reconocer estas diferencias de género en la toma de decisiones y en el desarrollo en general. Existen disparidades de género en prácticamente todo contexto y por lo tanto es necesario tenerlas en cuenta con cada acción que se realiza en el sector para no ahondar las desigualdades sino contribuir a la equidad.

En resumen, este análisis nos demuestra que debemos promover cambios en el sector energético que trabaja con OLADE mejorando sus capacidades para que éste logre lo siguiente:

- La búsqueda del desarrollo equitativo y sustentable donde hombres y mujeres participan en la toma de decisiones en las acciones que impulsa el sector.
- Enfocar de manera diferenciada los papeles, responsabilidades, necesidades y oportunidades de mujeres y hombres en el tema energético.

- Identificar las consideraciones y brechas de género, y las posibles acciones para atenderlas.

Este tipo de análisis en el caso de los recursos energéticos, permite visualizar el papel de las mujeres como productoras, usuarias de energía, a la vez que reconocer el tiempo que dedican en las tareas relacionadas con el aprovisionamiento de energía para las tareas diarias y la ausencia de los espacios de decisión en cuanto a proyectos o beneficios.

Indagando en el sector estatal, vimos que, a pesar de ser las mujeres las principales usuarias de energía, la mayoría del sector gubernamental no tiene políticas para garantizarles el acceso a los beneficios de los proyectos energéticos, no participan en los procesos de consulta para elaboración de proyectos o políticas y por lo tanto no controlan o deciden sobre los recursos energéticos; es decir no pueden contar con SEGURIDAD ENERGETICA. Las excepciones constituyen aquellos proyectos que hemos recopilado en este documento y que son ejemplos de buenas prácticas o los Países que si cuentan con este tema y que constan en la línea base gubernamental.

Se requiere de acciones directas al nivel político para asegurar que los cambios se hacen visibles efectivamente; de lo contrario quedan en meras expresiones de voluntad. Esta expresión concreta de voluntades es lo que se expresa en este documento de Estrategia para OLADE como los elementos básicos con sus componentes y acciones específicas para impulsar la incorporación del enfoque de equidad de género en el sector energético con el que trabaja OLADE.

III. Ejercicio de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas de Género

A continuación se incluye un análisis FODA que pone en términos de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas los hallazgos de este documento y que sirvió como guía para la identificación de los componentes, resultados, actividades, metas e indicadores necesarios para medir dichos cambios basado en los elementos claves del análisis de género, es decir el lograr cambios en las brechas de desigualdad que han sido identificadas en cuanto a participación, acceso y control de las mujeres en cuanto a los recursos energéticos. Esta matriz FODA ha sido realizada con los insumos de los dos documentos del primer año para realizar el diagnóstico: Línea base y Estado de la situación. A continuación la matriz.

FODA DE GÉNERO Y ENERGIA DE OLADE Y LAC

INTERNAS		FORTALEZAS + Asesora de Género en OLADE Algunos manuales elaborados para el tema Una línea base gubernamental y estado de la situación. Compromiso de alto nivel en OLADE para el enfoque. Algunas cooperaciones y agencias internacionales apoyando el tema. OLADE cuenta con sistemas de comunicación para apoyar el tema.	DEBILIDADES – Escaso personal formado en la región. Los Ministerios no cuentan por lo general con presupuesto para este tema. No hay indicadores estadísticos que vinculen género y energía en la región. Pocos ejemplos de la Región en el tema sistematizados. Tema nuevo y de poca prioridad para algunos sectores. Sector masculino por tradición. Resistencias en algunos países al ser considerado el tema energético como meramente técnico.
EXTERNAS	OPORTUNIDADES Leyes de igualdad de género o constituciones favorables en algunos países que obligan a incorporar el tema en todo. Países como Uruguay que tiene avances y lecciones que compartir. Apertura e interés de varios países de la Región. Algunos técnicos u organismos de sociedad civil en las subregiones trabajando en el tema vinculados especialmente a energías renovables.	ALTERNATIVAS FORTALEZAS/OPORTUNIDADES Sistematizar y difundir experiencias exitosas. Lograr el compromiso político de los Ministerios y sectores energéticos para incorporar el tema. Asesoría técnica a los países comenzando por los de mayor interés. Creación de redes de expertos en el tema con las personas e instituciones identificadas en cada subregión.	ALTERNATIVAS DEBILIDADES/OPORTUNIDADES Formar personal en el sector para que puedan incorporarlo. Compartir experiencias en eventos subregionales para aprender los unos de otros.
	AMENAZAS Crisis económicas en los países puede afectar los presupuestos internos para estos temas. Cambios frecuentes de personal estatal en los países.	ALTERNATIVAS FORTALEZAS/AMENAZAS Formar redes de personas en las regiones para apoyar los procesos de mainstreaming en los países sin depender solo de una persona en cada Ministerio.	ALTERNATIVAS DEBILIDADES/AMENAZAS Buen manejo de los fondos del proyecto. Buscar otros apoyos externos para actividades de la estrategia.

IV. Objetivo, componentes, metodología, productos y matriz de implementación de la Estrategia de Género

1. Objetivo de la Estrategia

Contribuir a tener un sector energético que responda a las necesidades de los países en cuanto a la reducción de las brechas de desigualdad entre hombres y mujeres en el acceso y control de recursos energéticos necesarios para su desarrollo y medios de vida sostenibles.

2. Componentes de la Estrategia

A partir de los hallazgos se han identificado 4 componentes, o líneas estratégicas si se lo quiere llamar así, necesarias para lograr cambios en el sector energético gubernamental a largo plazo. A continuación el detalle de cómo pensamos trabajar estos componentes. Es importante tomar en cuenta que en el punto final de esta estrategia se presenta una matriz con los resultados esperados, productos, actividades, metas, indicadores, medios de verificación y responsables.

- Compromiso político de alto nivel en el sector energético
- Mainstreaming
- Investigación y generación de conocimiento
- Alianzas estratégicas

a) Compromiso político

Descripción: Compromiso político de alto nivel y aceptación del enfoque de equidad de género en el sector energético de LAC.

Metodología: Para conseguir este componente usaremos dos mecanismos principales: **capacitación e incidencia.**

Capacitación.- Se llevarán a cabo talleres de capacitación, principalmente, para personal de los Ministerios contrapartes de OLADE. Se realizarán Diálogos regionales o subregionales para desarrollar Planes de acción de acuerdo a la realidad de cada zona y de cada país. OLADE dará apoyo en asistencia técnica y apoyo a estos planes junto a otros aliados potenciales.

Incidencia.- Se realizarán contactos continuos con funcionarios y funcionarias de alto nivel en los países y al interno de OLADE para mantenerlos actualizados en los conceptos de género y en el avance de la estrategia de género de OLADE.

Crear Planes regionales y subregionales para género y energía de forma participativa en eventos para este fin y para capacitar a altos niveles de decisión del sector energético que trabaja con OLADE y sectores de la sociedad civil, ONGs en los casos que sea posibles.

(1) Productos:

- Presupuesto anual para género en OLADE
- 3 Especialistas de Género en las instancias gubernamentales del sector en LAC han sido contratadas
- 3 Unidades de Género en los Ministerios o entidades de energía en LAC creadas por el Estado
- 4 Estrategias o Políticas de Género han sido desarrolladas al interno del sector en los países en que trabaja el proyecto
- 3 Foros subregionales y 10 Planes de acción de países en Género y Energía en LAC

(2) Matriz de implementación:

WBS (del PIP)	RESULTADOS	PRODUCTOS	ACTIVIDADES PRINCIPALES	METAS AL 2017	INDICADORES	FUENTES VERIFICACIÓN
1100	Se ha conseguido un alto nivel de compromiso político de las altas autoridades hacia el enfoque de género en el sector energético en LAC.	Presupuesto asignado anualmente en OLADE para implementar la estrategia de género por medio del proyecto CIDA los primeros cinco años.	Mantener el proyecto y el presupuesto de género para impulsar la estrategia y mantener el personal.	Presupuesto anual de Género y Energía.	% anual designado.	Presupuesto del proyecto
		3 especialistas de género han sido contratadas en instancias públicas del sector energético en LAC. 3 Unidades de género o similares establecidas en LAC.	Asesoría en los países, capacitación al personal y asistencia técnica a las personas responsables del tema en los Ministerios.	Al menos 3 países en cada subregión, América Central, Sudamérica y el Caribe reciben asistencia técnica.	# de talleres capacitación # de participantes en talleres desagregados por sexo. # de Responsables de Unidades de Género. # de Unidades de Género en la región.	E-mails, comunicaciones, informes de talleres.
		4 Políticas de género o estrategias de género han sido desarrolladas al interno de las instituciones de energía del sector en los países participantes del sector.	Desarrollar talleres en los países para realizar planes estratégicos o planes operativos de género en las agencias del sector energético.	Al menos 4 planes operativos o planes estratégicos en los países que participan en el proyecto.	# de Planes de acción o planes estratégicos en los países.	Documentos de Planes de acción o planes estratégicos.

Planes de países o subregionales elaborados y con seguimiento por parte de OLADE.	3 Foros subregionales y 10 planes de país en Género y Energía en la Región LAC. 1 Taller Regional al 4to año de proyecto	Organizar 3 talleres regionales o subregionales para desarrollar planes de acción para los países e identificar planes para la región. Organizar 1 taller regional para el cuarto año de proyecto	Al menos 3 talleres subregionales y el seguimiento a 10 planes de países en los países del proyecto. 1 taller Regional el 4to año.	# de talleres # de Planes de país # de documentos con lineamientos subregionales. # de talleres regionales	Documentos de Planes de países. Memorias o informes de talleres realizados.
---	---	--	---	---	---

b) Mainstreaming

Descripción: La transversalización del enfoque de género en el sector energético y al interno de OLADE.

(1) Metodología:

Desarrollar herramientas, materiales de difusión y de capacitación para el personal de OLADE y para las contrapartes de países.

Brindar asistencia técnica a los países miembros y sus políticas energéticas a través de visitas de asistencia técnica y capacitación.

Asistencia y acompañamiento técnico a las personas responsables del tema de género en los Ministerios e entidad contraparte de OLADE; así como a las Unidades o Comités que se creen para este fin.

Continua capacitación al personal de OLADE para mejorar sus capacidades en el análisis y el enfoque de género en su trabajo o en las acciones que llevan a delante en los proyectos, especialmente el personal técnico y de decisión.

Poner en funcionamiento un mecanismo simple para reportar información desagregada en los proyectos o acciones de OLADE.

Usar el presupuesto y la experiencia del proyecto con CIDA para dar sostenibilidad al enfoque de género al interno de OLADE instalando una instancia que se encargue a largo plazo de la temática, conjuntamente en co-responsabilidad con otro personal.

Realizar acciones de seguimiento a convocatorias y demás instrumentos internos para promover la incorporación de más mujeres en el personal de OLADE y de los grupos de consultores y consultoras.

Incorporar criterios de género en los documentos internos de OLADE, Reglamentos de personal, reglamento general, Reglamento de consultores y Código de Ética, convocatorias y establecer acciones específicas para evitar el acoso y la discriminación al interno con el apoyo de las altas autoridades.

Promover la participación de mujeres en espacios de decisión, formación y debate de los temas de OLADE relacionado con los distintos temas que trabaja la institución: Hidrocarburos, energías renovables, acceso a energía, electricidad, etc.

Participación en eventos de OLADE para presentar avances del tema y experiencias.

Crear y apoyar a redes de expertos y expertas en las subregiones para discutir los avances, generar materiales de capacitación y difusión y generar conocimiento en el tema. Circular y difundir información entre las redes sobre convocatorias de OLADE y de los países para incrementar mayor participación del sector femenino en el sector laboral y en espacios académicos que trabajen el tema de género.

Incluir criterios de género en las evaluaciones internas anuales de personal de OLADE, en función de cuanto hayan o no promovido el tema al interno de su trabajo.

Otorgar asistencia técnica para el empoderamiento de los comités y organizaciones de mujeres que trabajan en los proyectos de responsabilidad social corporativa de Guatemala, Bolivia y Guyana que son parte del proyecto de CIDA-OLADE.

(2) Productos:

- 1 Comisión de Género en OLADE, en la Secretaría Permanente orientada por la Asesora de Género
- 3 Unidas de género o comisiones o espacios internos en las instancias gubernamentales energéticas y que reciben asistencia técnica de género por parte de OLADE.
- 1 Material de capacitación con contenidos apropiados para la región LAC.
- 1 propuesta de curso virtual de capacitación en Género y Energía diseñada y disponible para búsqueda de fondos para OLADE.
- 1 proyecto piloto para un país en género e indicadores de desigualdad de género nacionales en el sector energético.
- Reglamentos internos de personal, reglamentos generales y de contratación de consultores que incluyen el enfoque de género.
- El curso de inclusión social que desarrollará OLADE con FLACSO incluye temas de género y energía.
- 6 comités de género en comunidades establecidos y empoderados en género en Guyana, Guatemala y Bolivia en los proyectos de Responsabilidad social corporativa que apoya OLADE.

(3) Matriz de implementación:

WBS (del PIP)	RESULTADOS	PRODUCTOS	ACTIVIDADES PRINCIPALES	METAS	INDICADORES	FUENTE DE VERIFICACION
1100	Una comisión de género al interno de OLADE que asegura la sostenibilidad del enfoque de género al terminar el proyecto.	1 Comisión de Género en OLADE liderada por la Asesora de Género.	Formar una Comisión al interno de OLADE liderada por la Asesora de Género.	1 comisión de Equidad de Género en OLADE	1 comisión	Documentos de establecimiento de la comisión, notas de la Asesora, notas de reuniones.
	Entidades, comisiones o comités operando al interno de las instituciones del sector energético de LAC.	3 entidades de género, comisiones o comités funcionando en instituciones gubernamentales con asistencia técnica de parte de OLADE.	Lobby y asistencia técnica a los países con mayor interés en género y energía para avanzar al interno de las instituciones. Lobby con otros Ministerios del sector y con las oficinas de la mujer del país.	Al menos 3 entidades operando durante la duración del proyecto en LAC.	# entidades o comités # de misiones para asistencia técnica	E-mails, comunicaciones, reportes de avances, documentos internos de los Ministerios.
	Se cuenta con materiales de capacitación en género y energía adaptados y en uso para la región LAC.	1 Material de capacitación con contenidos apropiados para la región.	Publicación y actualización de contenidos y conceptos de género para el sector. Desarrollar los materiales para la región en alianza con otras cooperaciones o agencias internacionales. Utilizar los materiales en Talleres de capacitación en países participantes.	Al menos 1 manual producido, publicado y en uso para la capacitación durante el proyecto	# de materiales producidos y publicados en género y energía.	Manuales y materiales producidos.
	Curso virtual en Género y Energía diseñado y disponible para búsqueda de financiamiento o para la Región LAC.	OLADE cuenta con 1 propuesta de curso virtual diseñado y disponible para búsqueda de financiamiento para el tema de Género y Energía.	Diseñar el curso y una estrategia de búsqueda de financiamiento para el curso virtual.	1 propuesta de proyecto de curso virtual formulada y en búsqueda de fondos.	1 curso	Documento de propuesta, acuerdos de colaboración.

	Se cuenta con una propuesta piloto de indicadores de género en el sector energético en uno de los países del proyecto.	1 proyecto piloto en indicadores de género en el sector energético en un país.	Implementar una propuesta de indicadores nacionales de género para energía en uno de los países miembros del proyecto.	Al menos 1 proyecto piloto en 1 país del proyecto.	# de proyectos pilotos implementadas.	Minutas, notas de reuniones, documentos de proyecto, informes de la Asesora de Género de OLADE.
	Regulaciones, Reglamentos internos y generales de OLADE cuentan con enfoque de género.	Reglamento interno de personal, reglamento general de OLADE y reglamento de contratación de consultores incluye el enfoque de género.	Revisión de los reglamentos, incluir los cambios y someter a aprobación de las altas autoridades de OLADE.	Al menos 3 reglamentos revisados y presentados a la alta autoridad.	# de reglamentos comentados.	Documentos de reglamentos corregidos, comentados y notas de las reuniones de revisión.
1300 (Construcción de Capacidades)	Funcionarios con mejores capacidades de conocimiento en género que trabajan con el sistema CAPEV de OLADE.	Temas de Género y energía incluidos en el Programa en desarrollo energético e inclusión social desarrollado con FLACSO y el área CAPEV de OLADE.	Incluir materiales y contenidos de género en el Programa de FLACSO.	Al menos 18 horas de género y energía se incluyen en el Programa de FLACSO-OLADE. Al menos el 30% de participantes son mujeres en el programa.	# de horas y contenidos incluidos. # de estudiantes desagregados por sexo capacitados en el curso. % de participantes mujeres en el Programa.	Documentos del curso. Informes de la asesora de género de OLADE.
2210 CSR comunidad	El proyecto de electricidad rural y RSE incluye iniciativas de género.	6 comités de género desarrollados y empoderados en Guyana, Guatemala y Bolivia.	Empoderamiento de los comités en Guyana, Guatemala y Bolivia mediante asistencia técnica a las responsables de los temas de género en los proyectos a través del seguimiento o capacitación.	Al menos 6 comités establecidos en Guyana, Guatemala y Bolivia	# de comités de mujeres en el proyecto de RSE. # de Mujeres que manejan tecnología en el proyecto. % de mujeres que participan en las iniciativas del proyecto.	Documentos de proyecto, reportes, informes de la asesora de género de OLADE. Iniciativas de los comités.

c) Investigación y generación de conocimiento

Descripción: Investigación y estudios de caso fortalecen el conocimiento de género en el
Región LAC

(1) Metodología:

Realizar y difundir estudios de caso de experiencias relevantes en las regiones vinculadas al sector gubernamental, concretamente en Nicaragua, Uruguay y Jamaica para establecer las acciones que se han desarrollado, las lecciones aprendidas y las buenas prácticas. Esta selección de países se lo hace a partir de la línea base de este documento.

Desarrollar una propuesta de curso específico en Género y Energía para funcionarios /as y demás personas interesadas para ser dictado de forma virtual. Para lo cual se está estableciendo alianzas con otras cooperaciones y se buscará fondos para ejecutarlo a largo plazo.

(2) Productos:

- 1 Red de expertos en Género y Energía active y operando en OLADE.
- 3 Estudios de caso en Género y Energía realizados y publicados en la región.

(3) Matriz de implementación:

WBS (del PIP)	RESULTADOS	PRODUCTOS	ACTIVIDADES PRINCIPALES	METAS	INDICADORES	FUENTE DE VERIFICACION
1100	Tecnologías de Información y comunicación (TIC's) usadas para fortalecer las redes regionales de expertos en género y energía.	1 Red de expertos en Género y Energía funcionando y activa.	Mantener activa la red de expertos de OLADE en Género y Energía a ser implementada en la Web como una forma de intercambiar información, conocimiento y foros de discusión regionales entre participantes.	1 red de expertos operando y active en la web con participantes de la región LAC.	# de miembros de la red desagregados entre hombres y mujeres. # de documentos publicados en el año por medio de la red.	Actividad en la red, foros, mensajes, charlas.
	Se ha mejorado el conocimiento de género y energía en el sector energético a través de la difusión de experiencias regionales.	3 Estudios de caso publicados y difundidos en género y energía en la región.	Sistematizar 3 casos de estudio: Nicaragua, Jamaica y Uruguay, publicarlos y difundirlos después del tercer año de proyecto.	3 estudios de caso, sistematizados, publicados y difundidos.	# de estudios de caso sistematizados # de estudios de caso publicados # de estudios de caso difundidos.	Documentos de estudios de caso, informes de difusión de los estudios. Red de expertos

d) Alianzas estratégicas

Descripción: Una visión fortalecida de OLADE en la región por su compromiso en el enfoque de equidad de género

(1) Metodología:

Las estrategias de género son más efectivas si, tal como dice la Estrategia de Mainstreaming de CIDA, otros actores se unen a nuestros intereses. La búsqueda de materiales y experiencias para elaborar esta estrategia ya nos ha permitido identificar aliados con quienes sumar nuestros esfuerzos y varias actividades, por ejemplo Unión Mundial para la Conservación de la Naturaleza (UICN), la Red ENERGIA, GIZ, PNUD, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), la Comisión de la Mujer de CEPAL. Continuaremos esta búsqueda y lobby con varias de las agencias

internacionales para dar sostenibilidad al proceso y tener más impacto a largo plazo una vez que termine el proyecto de CIDA.

(2) Productos:

- 3 alianzas se ha establecido con importantes colaboradores a nivel nacional o internacional para apoyar acciones de la estrategia de género.

(3) Matriz de implementación:

WBS (del PIP)	RESULTADOS	PRODUCTOS	ACTIVIDADES PRINCIPALES	METAS	INDICADORES	FUENTES DE VERIFICACION
1100	Se fortalecen las alianzas y la imagen y visibilidad de OLADE en temas de género.	3 alianzas establecidas con importantes colaboradores nacionales e internacionales para apoyar iniciativas de la estrategia de género de OLADE.	Establecer contactos permanentes para formar alianza en distintas áreas. Usar la línea base para identificar posibles aliados.	Al menos 3 alianzas establecidas.	# de alianzas a lo largo del proyecto. # de acuerdos establecidos.	Cartas de acuerdos Intercambio de mensajes y cartas.

V. Bibliografía

- Aguilar, Lorena, *UNEP Gender Plan of Action*, 2006.
- ARPEL, *Guía para la implementación de políticas y estrategias de género*, Uruguay, 2004.
- CIDA, *CIDA's Policy on gender equality*, Canadá, 1999.
- CIDA, *Africa Branch, Gender Equality, Tip Sheet, Programme based approaches*, Canadá, 2006.
- CIDA, *Accelerating change, resources for gender mainstreaming*, Canadá, 2000.
- CIDA, *Gender Equality, Policy and tools, CIDA'S Framework for assessing gender equality results*, Canadá, 2005.
- ENERGIA, *commissioned manual "Concepts in Gender and Energy – Module 1" by Margaret Skutsch, Joy Clancy & Hanke Leeuw; Department of Technology and Sustainable Development, Centre for Clean Technology and Environmental Policy, University of Twente. 1997.*
- FAO, Elizabeth Beall, Andrea Rossi, *Buenas prácticas socioeconómicas en la producción moderna de bioenergía, minimizar los riesgos y aumentar las oportunidades para la soberanía alimentaria*, 2011.
- FAO, Yianna Lambrou and Grazia Piana, *Energy and Gender, in rural sustainable development*, Roma, 2006 FICHA INFORMATIVA SOBRE GÉNERO Y DESARROLLO, No.2. Grupo intergubernamental de Género del Sistema de Naciones Unidas en México.
- HEIFER, INTERNATIONAL, PERU, Muñoz M., 2008. "Promoviendo cambios sostenibles para la equidad de género y el desarrollo social a través de las cocinas mejoradas.

Sistematización de experiencias”. Documento de trabajo n° 5, HEIFER, Internacional Perú.
<http://www.heiferperu.org/site/images/stories/documentos/PDFCocinasMejoradas.pdf>

- Larrea, Sissy, Módulo de capacitación en GENERO Y AMBIENTE, CAMAREN- IEE, Quito, 2006
- *Nicaragua: Modernization of household tortilla businesses with the 'Ecostove'*
<http://www.ashdenawards.org/files/reports/Prolena%202003%20Technical%20report.pdf>
- UICN, AGUILAR, LORENA, Del dicho al hecho...Análisis sobre el estado de la transversalización de género en los principales Acuerdos Multilaterales sobre Medio Ambiente Preparado por Lorena Aguilar Revelo, Junio de 2008.
- UNFPA, Estado de la Población mundial, 2008.
- UNDP, *Will tomorrow be brighter than today?, Addressing gender concerns in energy for poverty reduction in the Asia Pacific region*, 2007.
- *WORLD BANK, THE EFFECT OF WOMEN'S ECONOMIC POWER, in Latin America and the Caribbean, Document of the, August, 2012.*
- *WORLD BANK, World Development Report 2008*

I. Referencias de páginas web

- www.ifc.org/gender
- ENERGIA. *International Network on Gender and Sustainable Energy.*
<http://www.energia.org/>

II. Otra información de referencia no sistematizada:

- CECELSKI, E. (1996), *From Rio to Beijing: Engendering the Energy Debate*, en ENERGIA Newsletter, N°1.: Leusden (Países Bajos). Disponible en <http://www.sms.utwente.nl/energia/dec1996/fromriotobeijing.html>
- CECELSKI, E. (2000), *The Role of Women in Sustainable Energy Development*. National Renewable Energy: Laboratory (US Department of Energy Laboratory). Golden (Estados Unidos).
- Cecelski, Elizabeth, “Enabling Equitable Access to Rural Electrification: Current Thinking and Major Activities in Energy, Poverty and Gender,” Update of a briefing paper prepared for a brainstorming meeting on Asia Alternative Energy Policy and Project Development Support (2002). Available on line at http://www.energia.org/pubs/papers/2002update_cecelskiastae.pdf.
- Clancy J., 2005. “Gender Issues. Knowledge network on sustainable household energy in Southern and Eastern Africa”. Policy Dialogue.
- Wickramasinghe, A. “Gender and Health Issues in the Biomass Energy Cycle: Impediments to Sustainable Development,” in *Energy for Sustainable Development* VII, No. 3 (September 2003), pp 51-61. Available on line at <http://www.ieiglobal.org/esd.html>.
- http://doc.utwente.nl/59065/1/ClancyXX_gender.pdf
- Chioda et al (2011), “Work and Family: Latin American and the Caribbean Women in Search of a New Balance.” The report highlights the tremendous expansion of female labor force participation in LAC since 1980 and highlights the increasingly complex challenges women face in balancing work and family and the need for job opportunities with increased flexibility.
- Klingshirn A. y Brinkmann V., 2008. “Gender, Poverty, and Cooking Energy within Local and Global Contexts”. https://energypedia.info/images/b/b5/Gender_and_he.pdf

- Skutsch, Margaret. M., “Why Special Attention to Gender in Electrification Programmes?” Background report submitted to Winrock International, Washington, D.C. (2001). Available on line at http://www.energia.org/pubs/papers/skutsch_electrification.pdf. Utonih, Selma-Penna and Sibusiso Dlamini, “Power Sector Reforms, Rural Electrification and Gender-Related Issues,” Paper developed for the Southern African Gender and Energy Network (2001). Available on line at <http://www.energia.org/pubs/papers/utonihdlamini.pdf>.

VI. Anexo

FICHA DE REGISTRO DE INFORMACION DE GENER PARA MINISTERIOS DEL SECTOR

ORGANIZACIÓN SOLICITANTE: OLADE

NOMBRE MINISTERIO:

PAIS:

FECHA:

Persona que llena la información _____

1. ¿Su Ministerio o algunos de sus sectores relacionados tienen alguna política o estrategia de equidad de género?

Sí _____

No _____

2. De ser su respuesta Si marque con una X los elementos con que cuenta su institución.

Tienen reglamentos de personal que fomentan la equidad de género? _____

Tienen proyectos o actividades que incorporan explícitamente la equidad de género? _____

Tienen personal con formación en equidad de género? _____

3. ¿Cuántos hombres en cargos administrativos trabajan en su institución? _____

4. ¿Cuántas mujeres trabajan en cargos administrativos en su institución? _____

5. ¿Cuántos hombres están en cargos de decisión política y estratégica? _____

6. ¿Cuántas mujeres están en cargos de decisión política y estratégica? _____

De haber respondido SI a la pregunta 1, favor mencionar el nombre de la persona responsable o a cargo de este tema en su institución

Nombre y cargo:

Mail:

Skype:

Teléfonos:

PAISES MIEMBROS / MEMBER COUNTRIES

<i>América del Sur South America</i>	<i>Caribe Caribbean</i>	<i>México y América Central Mexico and Central America</i>	<i>País participante Participant country</i>
Argentina	Barbados	Belice	Argelia
Brasil	Cuba	Costa Rica	
Bolivia	Grenada	El Salvador	
Chile	Guyana	Guatemala	
Colombia	Haití	Honduras	
Ecuador	Jamaica	Nicaragua	
Paraguay	Trinidad & Tobago	Panamá	
Perú	República Dominicana	México	
Uruguay	Suriname		
Venezuela			

Av. Mariscal Antonio José de Sucre
N58-63 y Fernández Salvador
Edificio **Olade**, Sector San Carlos
Casilla 17-11-6413
Quito - Ecuador

Telf. (593 2) 2598 122 / 2598 280
Fax (593 2) 2531 691

olade@olade.org
www.olade.org